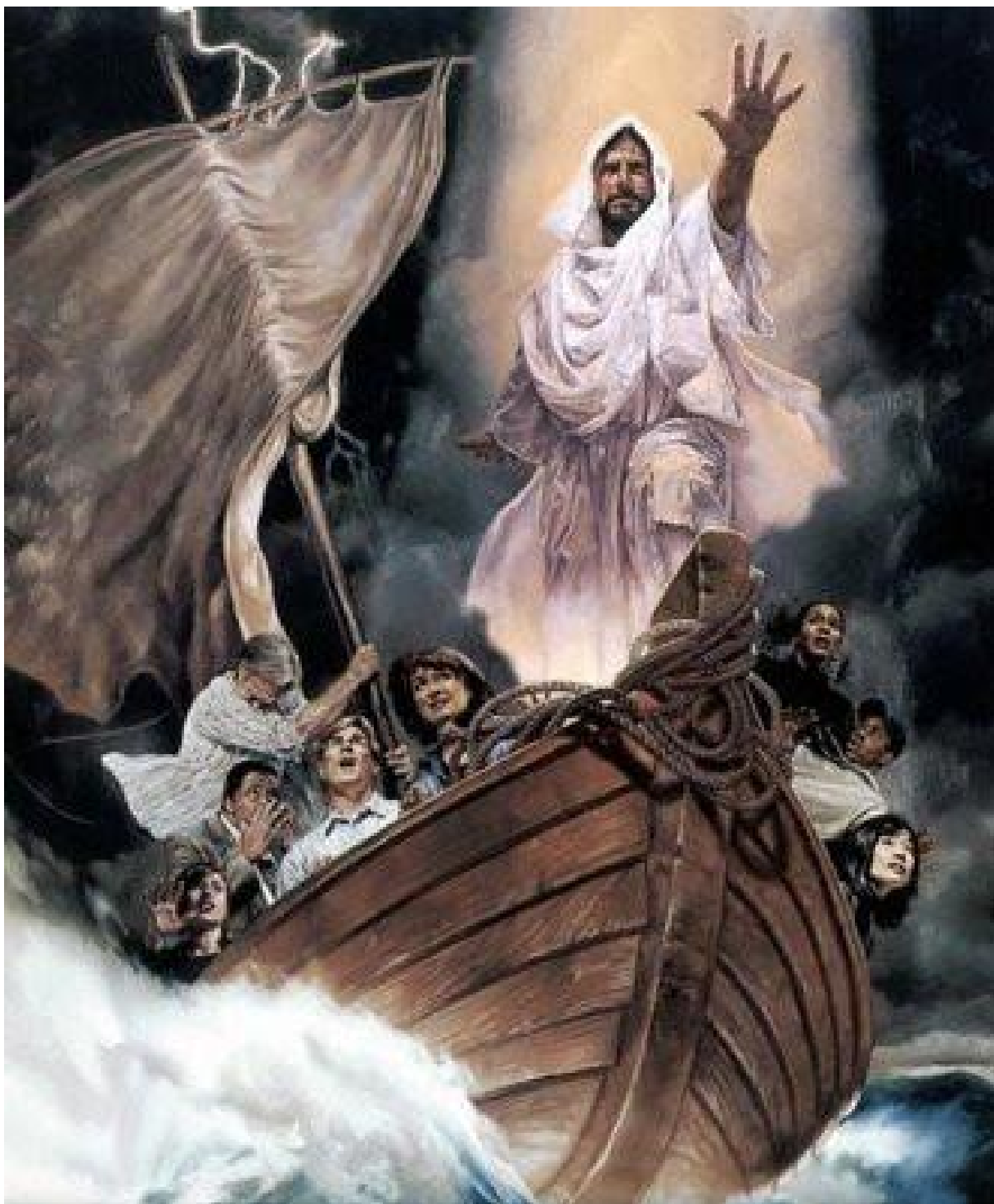


Vamos a la otra orilla

Homilía del 12º domingo ordinario B



Resumen:

Jesús nos invita a ir a la otra orilla en esta barca precaria que es la Iglesia.

En el mar no hay nada firme, estamos en constante movimiento.

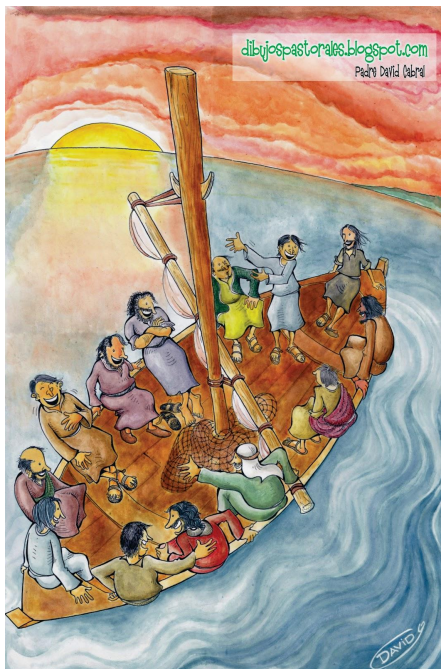
El mar alberga misteriosamente todas las tormentas y peligros imaginables e inimaginables.

Es territorio del enemigo. Nada nos produce más pánico.

Leer Marcos 4, 35-41

1. Introducción

Para ir a otro lado primero debemos saber dónde estamos. Segundo, a dónde vamos y tercero ¿por dónde? Primero: estamos en la orilla occidental del Mar de Galilea, donde están los israelitas y todas las seguridades del mundo conocido. Del otro lado, los Gerasenos, la Decápolis, el mundo de los paganos, mundo impuro y extraño. En tercer lugar, para pasar a la otra orilla hay que atravesar el mar, lugar peligroso, misterioso, demoníaco. El poder del mal, en la creencia popular, estaba en el mar. Aparentemente el mar era un lugar tranquilo, hasta que los poderes que residen allí se desataban y los peligros y tempestades hacían naufragar todos los proyectos.



2. Mirada Simbólica

Es muy importante captar simbólicamente lo que significa hoy ir al mundo pagano, el mundo de la misión, ser extranjero, insertarse en otras culturas, salir de nuestras seguridades y comodidades. Es una crisis, nos da miedo. Jesús nos invita a ir a la otra orilla en esta barca precaria que es la Iglesia. En el mar no hay nada firme, estamos en constante movimiento. El mar alberga misteriosamente todas las tormentas y peligros imaginables e inimaginables. Es territorio del

enemigo. Nada nos produce más pánico.

3. En tiempos de Marcos

Cerca de los años 70, cuando Marcos escribe, se está produciendo un cambio muy grande en la vida de Israel. Los Romanos, luego de una gran rebelión popular de los Israelitas, están destruyendo Jerusalén y el templo. Ya nada será igual a partir de ahora. Jesús nos está invitando a cruzar a la otra

orilla, la de los paganos. La gran tormenta se produce en el interior de cada discípulo.

4. Mirada actual



Pero este mundo de los paganos "se nos ha acercado", está en medio nuestro. El mundo "Cristiano" ha dejado de ser. Ha desaparecido la costa segura. Estamos en medio de una nueva cultura "occidental y neo pagana". La tormenta ha acontecido y aún no ha terminado. Estamos en la

barca, temerosos, mojados, inseguros y parece que Jesús sigue dormido. Da la sensación de que aún no nos hemos dado cuenta de lo que ha ocurrido. Es como que ha desaparecido la orilla de las seguridades, de nuestro mundo conocido.

5. Jesús está con nosotros

Estamos en el momento preciso en que captamos que está la Presencia del Resucitado en la Barca. Aunque todo ha cambiado, aunque todo está en movimiento, tenemos la respuesta de Dios en esta Presencia del Señor. Aunque la tormenta no amaine, aunque todo está en movimiento, la Roca sólida es el Señor. Sin embargo el Señor duerme.

6. Mirada a la cultura actual

Ante esta nueva cultura nos quedamos muchas veces sin palabras. No sabemos muy bien qué decir. San Pablo nos anima: "El amor de Cristo nos apremia...!" (2Cor 5,14). Jesús nos dice: "¿Por qué tienen miedo?; ¿Cómo no

tienen Fe?". Estábamos acostumbrados a que los cristianos tenían que "venir" (y venían cada vez menos) y caímos en la cuenta de que hay que "IR". Tardamos tanto en decidirnos que ya los paganos nos rodean, están a nuestro lado, en nuestras familias, en los jóvenes, en las organizaciones, en toda la sociedad. La tentación es hacer mundos paralelos (diarios católicos, radios católicas, canales de TV católicos, escuelas católicas, etc). Seguimos teniendo miedo.

7. La osadía de Francisco



Necesitamos mirar el ejemplo que nos viene dando el Papa Francisco, con esa actitud osada de mirar al mundo con Misericordia, con palabras de aliento y opciones muy claras. La espiritualidad nos impulsa al Anuncio intrépido del Evangelio, sabiendo que al Maestro "...hasta el viento y el mar le obedecen". Y este mundo, en permanente movimiento necesita la Palabra que nosotros llevamos con timidez. Ahora el desafío lo tenemos nosotros. "...Crucemos a la otra orilla!"

p. Juan José Gravet
jjgravet@gmail.com